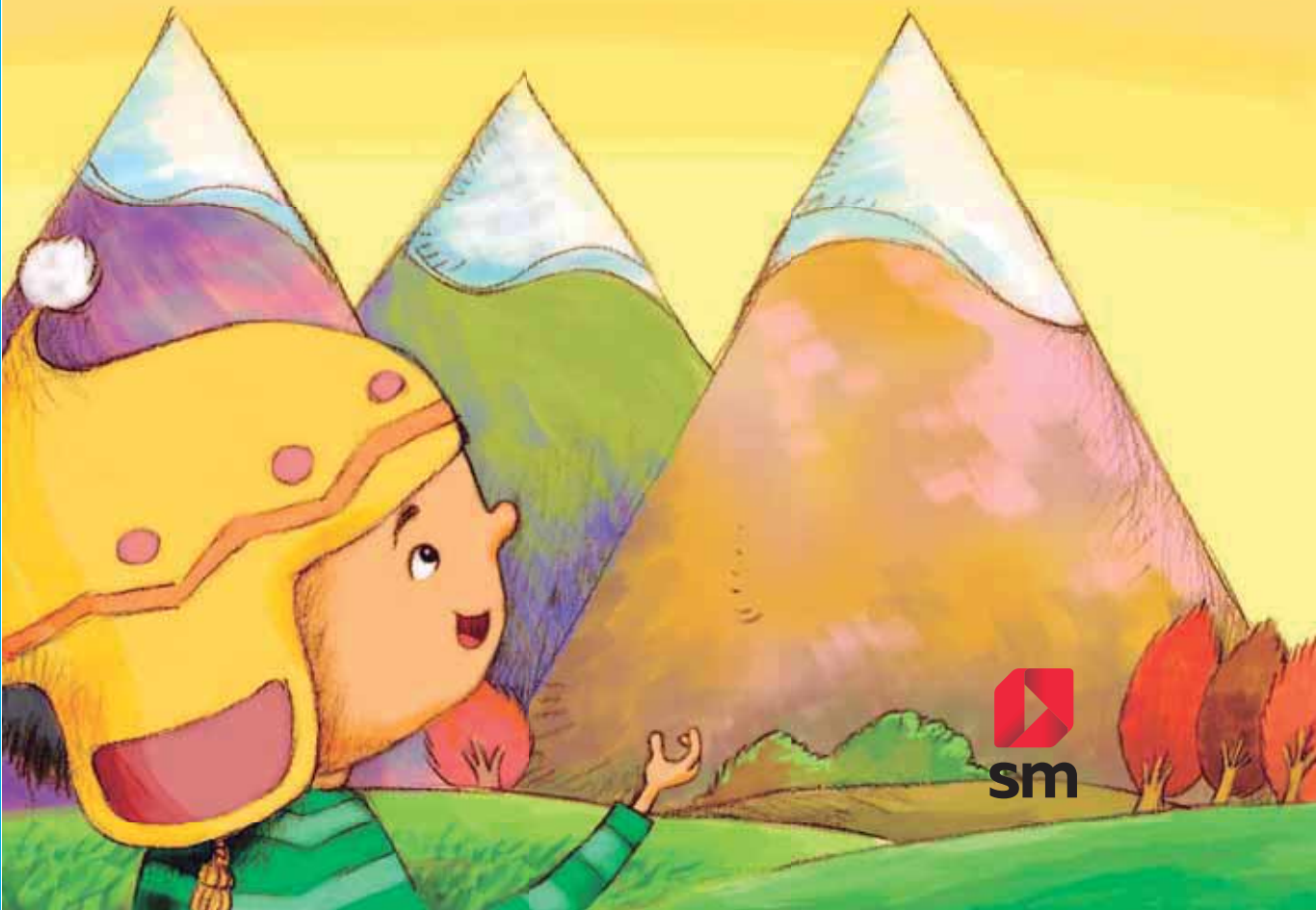


Cuento • Formas

Formas



Cuento • Formas

Formas





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

www.fundacion-sm.org

Cuento • Formas

Dirección Editorial: Carlos Aburto

Coordinación editorial: Rubén Silva

Jefe de Arte: Laura Escobedo

Coordinación de Procesos: Rocel Rodríguez

Coordinación de Ilustración: Vania Salcedo

Diseño y Diagramación: Rocel Rodríguez

Ilustración: Wilder Pallarco

© de esta edición: Ediciones SM SAC, 2020

Micaela Bastidas 190, San Isidro. Lima, Perú

Teléfono: (51 1) 614 8900

www.sm.com.pe

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

Jacinto estaba feliz mirando todo desde su casita.

—¿Qué miras, Jacinto? —le preguntó su hermana Rosa.

—¡Veo muchas formas!
—contestó Jacinto.



Rosa se quedó pensando y le dijo:

—Si quieres mañana vamos de paseo
y las vemos todas.

Jacinto se alegró, porque le gustaba
mucho pasear.



Al día siguiente, muy temprano, Jacinto y Rosa salieron al campo. La Luna todavía podía verse en el cielo del amanecer.



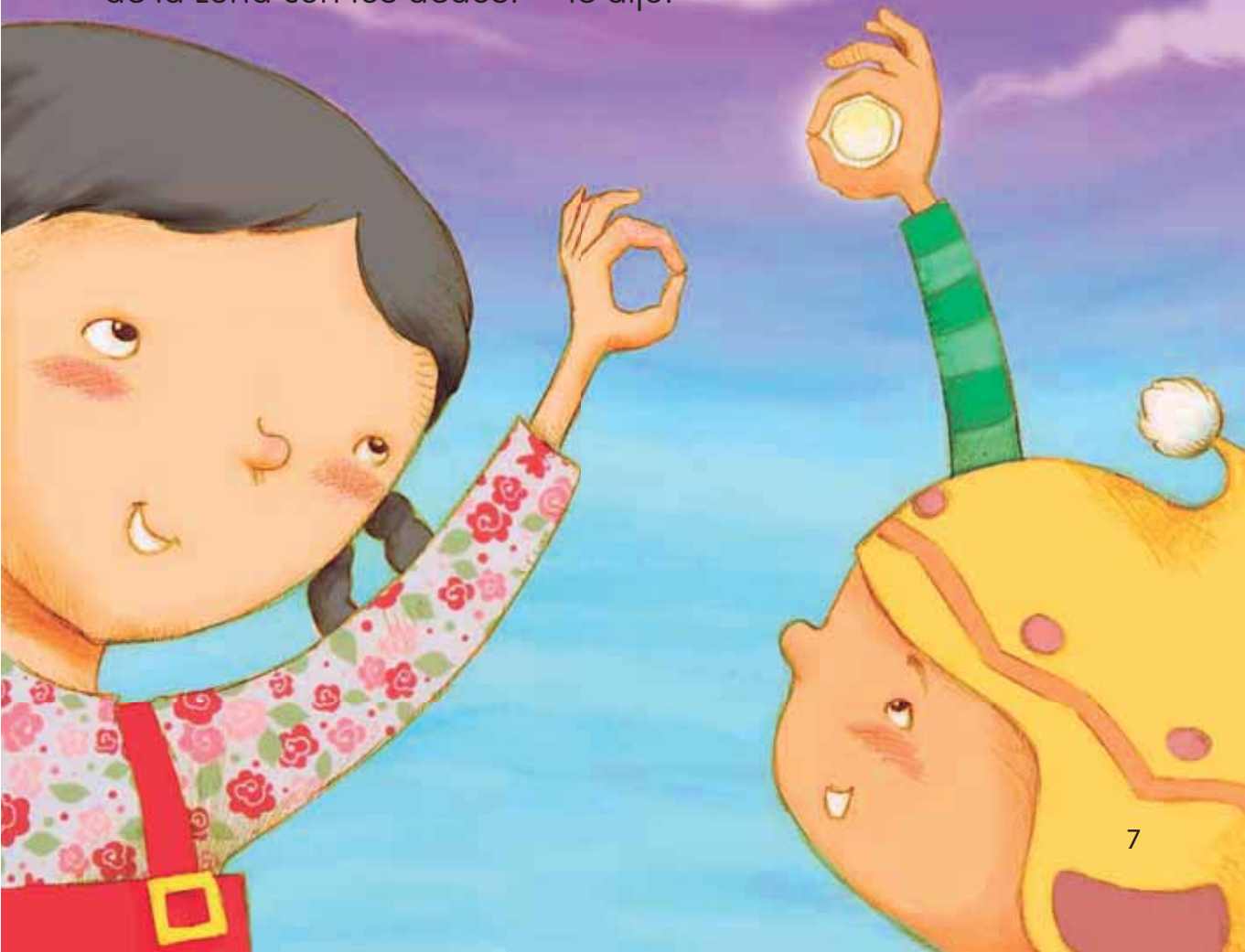
—¿Ves la Luna? —le dijo Rosa—.
Es un círculo.

Jacinto miró el cielo tan azul
de su pueblo. La Luna era
redonda como una moneda
blanca.



Rosa juntó sus dedos pulgar e índice a modo de círculo.

—¡Mira, puedes hacer la forma de la Luna con tus dedos! —le dijo.



De pronto vieron una laguna en forma de óvalo.

—¡El óvalo parece un círculo estirado! —dijo Jacinto.

—Hagamos círculos con nuestros cinturones y los convertiremos en óvalos— le dijo Rosa.





—Apu, Apu, que mi círculo se convierta en óvalo —dijo Rosa.
Y estirándolo, cambió de forma. ¡Ahora es un óvalo!

—Apu, Apu, el mío también —repitió Jacinto—. ¡Ahora
entiendo! ¡El óvalo es un círculo alargado!

En el camino, Rosa le dijo a Jacinto:

—¡Mira, las montañas tienen forma de triángulo!

Jacinto vio las montañas que rodeaban su pueblo.

¡Todas parecían triángulos!





Entonces se sentaron, y sobre el suelo empezaron a dibujar montañas como las de su pueblo. Hicieron muchos triángulos con ramitas de madera.

Camino a casa, Jacinto le dijo
a Rosa:

—La Luna es como el círculo,
la montaña es como el triángulo,
la laguna es como el óvalo...
¡pero todavía veo más formas!



Entonces Rosa le contestó:

—Mira esa casita. ¿Ves la ventana? Es un cuadrado.

¿Ves la puerta? Es un rectángulo.

—¿Cuadrado y rectángulo? Se parecen —dijo Jacinto.





Jacinto sacó las ramitas que había recogido, formó un cuadrado con cuatro ramas y lo llenó de piedritas.

—¡Qué bonito cuadrado, todo parejito! —dijo Rosa.

—Ahora convirtamos este cuadrado en un rectángulo —dijo Rosa, y construyó otro cuadrado al lado del anterior.

—¡Un rectángulo es como un cuadrado largo! —dijo Jacinto.



Y volvieron a casa recordando y nombrando todas las formas que Rosa le había enseñado a Jacinto: círculo, óvalo, triángulo, cuadrado y rectángulo.

